



h] Hace ya bastantes años, en Andorra nos quedamos sin cine. Veinticinco años atrás, era lo más normal, un sábado por la noche o un domingo por la tarde, encontrarse colas, con gente de todas las edades, a las puertas del "Tivoli" y del "Coliseum". Si retrocedemos algunos años más, los cuarentones se acordarán, todavía teníamos otra alternativa, casi obligación para los alumnos, como era la sesión del domingo en el colegio de los Salesianos, posteriormente pasada a los jueves, con películas de "más calidad". En los años sesenta y setenta, en un día de fiesta, se optaba por ir al fútbol o al cine.

La llegada del vídeo, de las diversas televisiones y, sobre todo, la poca calidad de las películas de reestreno que se proyectaban, avocaron al cierre. Sencillamente no era rentable y este es hilo conductor, cada vez más, de toda actividad lúdico-cultural en el campo privado.

Los salones se quedaron vacíos, algunos están acogiendo otros usos. Esas grandes piezas urbanas, construidas específicamente para dar espectáculo y albergar a gran cantidad de personas, perdieron su sentido. Aunque ahí están, alguna reutilizada como supermercado, antes almacén. Usos modernos para edificios antiguos.

Y qué decir de las funciones de teatro. Aún podemos acordarnos de la que fue seguramente la última representación, con Ana María Vidal y Pedro Osinaga, en el Tivoli, allá por 1980, en las fiestas.

¿Se ha perdido la afición al cine y al teatro en nuestro pueblo? Decididamente, no. La gente sigue yendo al cine los fines de semana, claro que al cine de Alcorisa, o en Zaragoza, aprovechando una tarde de compras. Han cambiado las costumbres, las carreteras, los coches. Por otra parte, conocemos la existencia de algún grupo de teatro aficionado, desde hace tiempo, ¡qué lujo! Y no nos olvidemos de los grupos musicales, que no son pocos en Andorra. Así pues, parece que lo único que falta es un espacio adecuado.

Todavía no tenemos ese espacio, pero sí tenemos ya el anteproyecto del edificio. Tras un concurso público, el Ayuntamiento, con la ayuda de un jurado de profesionales de la arquitectura y de la escenografía, eligió la propuesta de Carlos Montesinos, en colaboración con el Despacho de Antonio Escario, excelentes arquitectos valencianos. Un magnífico edificio, que analizaremos a lo largo de este artículo.

Pero volvamos por un momento a los aspectos generales. Nos interesa ahora una faceta clave en la construcción de un

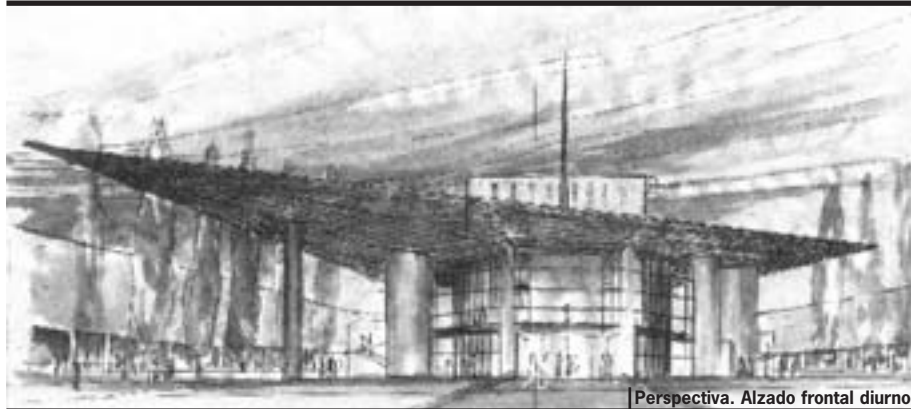
edificio de esta importancia: la relevancia urbanística del mismo.

Un edificio destinado a espectáculos, no éste sino cualquiera, debe ser siempre proporcionado a la población de la ciudad donde se sitúa. Debe estar dimensionado para acoger a la cantidad de público local que presumiblemente va a asistir a las celebraciones para las que se proyecta. Por tanto, siempre se trata de una construcción grande, que excede en mucho la escala del resto de la edificación, normalmente destinada a viviendas, que tradicionalmente da forma a la ciudad, a sus calles, a sus plazas. Además, los espacios que requiere a su alrededor (accesos, zonas de servicio, aparcamientos), por simple proporcionalidad, necesariamente también son grandes. Incluso el diseño, su aspecto externo, debe responder al uso comunitario para el que está destinado; es decir, la escala de sus huecos, de sus soluciones constructivas, de su volumen en definitiva, será mucho más importante que la de los edificios de vivienda o de los comerciales tradicionales. Lo mismo pasa con una iglesia, con una instalación deportiva, con una casa de cultura, con un hospital, con un colegio. Se trata de grandes piezas urbanas que disponen a su alrededor de grandes espacios, libres de

dad, más cuando, como en esta ocasión, se trata de implantar en una zona sin entramado definido. Es el nuevo edificio, el que crea esa trama que no existe.

En el anteproyecto que aquí comentamos, se propone una ordenación central de los volúmenes futuros, las calles y las plazas, del área de Los Hortales. El edificio del auditorio se sitúa enfocado en diagonal hacia una plaza porticada, en el centro del área, estableciendo un polo de atención que refuerza, aunque de una manera "rebuscada", la geometría de la plaza. Esta plaza, de traza cuadrada, se ve rota hacia el auditorio, creando un espacio de grandes dimensiones, donde se plantea el acceso peatonal desde la avenida. Dos de Mayo y, alternativamente, una zona de público para espectáculos al aire libre. El espacio central, se proyecta destinado a comerciales, que se distribuirán alrededor, en tanto que el aparcamiento necesario, se situará debajo de la plaza tendrá su acceso por las calles laterales.

Ya podemos observar un aspecto que tiene que ver con los comentarios anteriores, la potencia compositiva que introduce el edificio, más cuando, como en esta ocasión, se fuerza tanto su posición con respecto al entorno. Apreciamos la riqueza de espacios



Perspectiva. Alzado frontal diurno

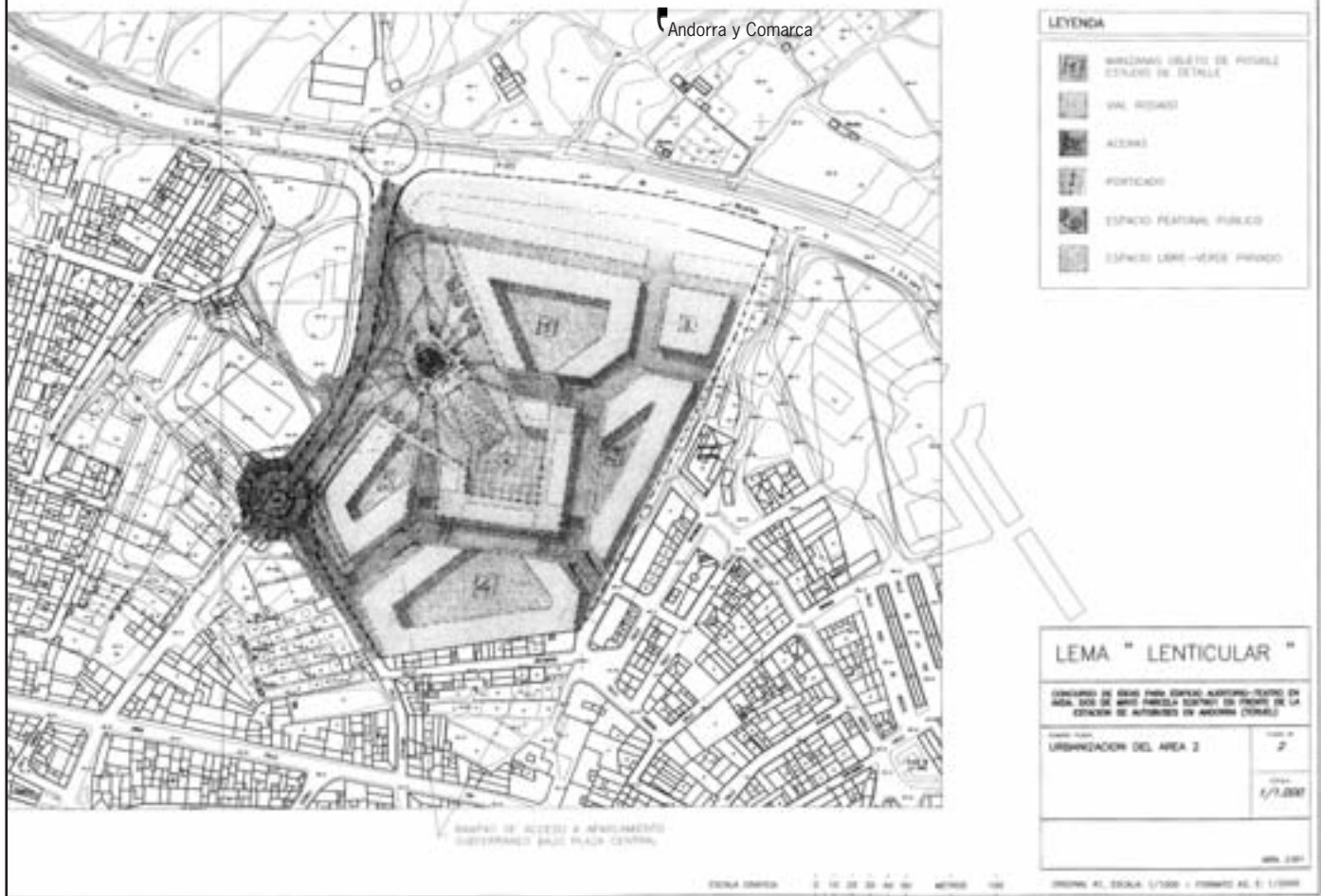
edificación que, en cierta manera les sirven, les dan realce, les hacen adquirir la importancia representativa que impulsó su construcción. Todos estos edificios serían fácilmente identificables si tuviéramos un plano de toda la localidad. Los diferenciaríamos rápidamente del resto, porque aparecerían como manchas de gran tamaño rodeadas de grandes vacíos. En definitiva, generan una calidad ambiental muy distinta del resto (la plaza de la Iglesia, la del Ayuntamiento, el polideportivo, la Casa de la Cultura,... tienen plazas, zonas verdes, aparcamientos, delante de ellos y a su alrededor) y que es, en realidad, la que enriquece el conjunto de la trama urbana.

Queda, pues, reseñada la importancia urbanística que tiene un auditorio teatro en Andorra. Todo a su alrededor adquirirá cali-

que a su alrededor se crean, simplemente por su implantación.

Además el acceso al edificio se realiza desde la avenida a través de unos pasos peatonales y ajardinados, que "empalman" con el otro gran espacio, la estación de autobuses, conformando una zona abierta a ambos lados, a la que se llega, desde la avenida. San Jorge por unos agradables paseos arbolados.

El edificio, pues, se convierte en protagonista de la ordenación del área. Quizás sea demasiado protagonista, hasta el punto de que toda la zona gira alrededor de él y no solución la conexión entre la parte del matadero y la calle Grupo Escolar. Este extremo parece que deberá replantearse antes de la construcción, pues esa cone-



ción es muy necesaria para el conjunto del suelo urbano de Andorra. Para descargar la avenida San Jorge de tráfico, es preciso construir una alternativa, seguramente uniendo la calle Macelo con la calle Albaracín, a través de los suelos de Los Hortales. En esta propuesta eso no está claro.

Por otra parte, en la ordenación que se propone en el anteproyecto, parece que no se tiene muy en cuenta que el acceso principal

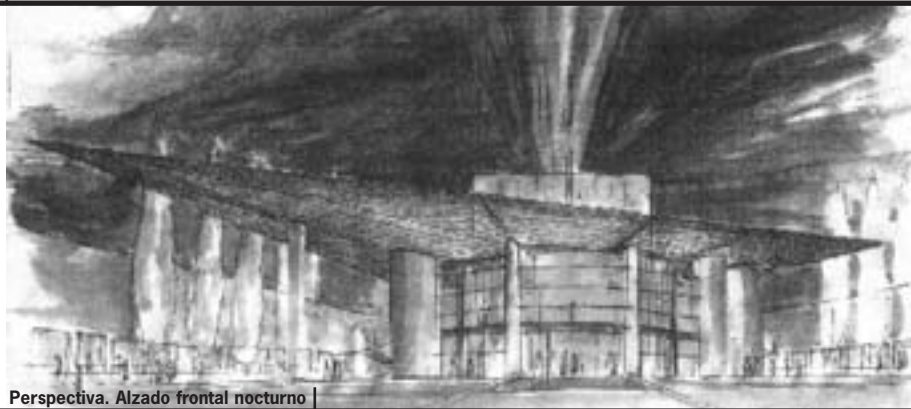
ximarnos a él describiendo lo que vemos.

Se trata sin duda de una construcción monumental. Su aspecto responde claramente a esa gran escala de la que antes hablábamos. Se nos presenta como un núcleo transparente, con una enorme cubierta de cobre y madera, que avanza hacia quien se aproxima, invitándole a entrar. Es, evidentemente, un edificio distinto y distinguido. Enseguida localizamos el

desarrollan en forma radial y que tienen más relación con la cubierta que con el esquema funcional interior. Así, la sala de butacas y el anfiteatro se inscriben en la tradicional y avalada forma de herradura, mientras que la caja escénica se sitúa al fondo, desarrollando en varias alturas todos los espacios necesarios al servicio de la escena, telones, iluminación, orquesta, etc. Quizás se echa en falta que estos espacios tuvieran forma de cruz, con la inclusión de unas candilejas detrás del escenario, pero la propuesta opta por abrirlo al exterior, en ese punto, para actuaciones al aire libre. Alrededor de la "herradura" se desarrolla el vestíbulo y las comunicaciones entre espacios y se colocan con habilidad los locales de servicio, conjunto que resulta un poco escaso de dimensión, pero que está perfectamente resuelto. Podemos apreciar esa "doble piel", tan característica y tan necesaria para un buen sonido.

El edificio es vanguardista (sobre todo para Andorra), en sus formas y en sus soluciones técnicas. Muros de hormigón armado para el cierre de la platea, y de vidrio para el exterior; cubierta con un enorme vuelo, construida con vigas metálicas y revestida de cobre; elementos sustentantes de formas muy expresivas, que conforman un conjunto de notable atractivo.

Concluyendo, diremos que el auditorio teatro constituirá un enriquecimiento para todos los andorranos, no sólo por las múltiples manifestaciones artísticas a que puede dar cobijo, sino también por compartir una obra de arquitectura, modesta obra de arte en sí misma, que seguro supondrá un cambio cualitativo en la valoración, a menudo tan menospreciada, que se tiene del llamado "arte útil".



al teatro será por la avenida Dos de Mayo. Quizás sea precisa una organización mejor de la transición lógica "Centro del pueblo-paseo-plaza del teatro-teatro". No obstante, estos puntos ya se desarrollarán con más detalle cuando llegue el momento. Indudablemente la solución urbanística no era el principal motivo del concurso, aunque sí tiene mucha importancia, como hemos visto. En definitiva el auditorio teatro va a contribuir a generar nuevos espacios de calidad, a solucionar algunos problemas urbanísticos y con toda seguridad va a cambiar la imagen de Andorra.

Hemos estado merodeando por los alrededores, pero todavía no hemos entrado en el edificio. Pues hagámoslo ahora. Vamos a apro-

acceso, las escaleras, también transparentes, incluso podemos vislumbrar todo el vestíbulo, con la gente que ya está dentro, y el cerramiento interior de la sala. Prácticamente ya sabemos cómo funciona su interior, sin haber entrado.

La atractiva imagen queda magníficamente expresada en las dos perspectivas, una diurna y otra nocturna, que nos presenta el autor. La espectacular visión nocturna nos muestra una virtud más, no solo el volumen es expresivo, sino que se ha pensado que la disposición de la iluminación nocturna anticipe el espectáculo que vamos a presenciar dentro.

La concepción del edificio responde a un esquema clásico, a pesar de la contundencia de los machones "lenticulares" que se